

MIRAR EN MÉXICO: UNA INTRODUCCIÓN A LA OBRA DE OCTAVIO PAZ COMO ESCRITOR, TEÓRICO Y CRÍTICO DE ARTE

Son nuevas las perspectivas desde las que puede ser contemplada la obra de Octavio Paz, y en todas ellas se vislumbra el escritor como afirmación preponderante de los perfiles del hombre actual y, sobre todo, del repertorio de actitudes que se definen como más congruentes en el mundo en que vivimos.

A este respecto, en los escritos de Octavio Paz se vislumbra el contraste entre el carácter ético e íntimo que impone la perspectiva surrealista y el sentido de lo verídico, de la esencia de la realidad como objetivo de una búsqueda, culminando a través de un análisis y una indagación profunda sobre las cosas y su variedad. Podría decirse que como ensayista, como poeta, como dramaturgo y también como escritor y teórico del arte, Paz intenta conciliar la ambigüedad con que se producen todas las cosas que nos rodean y la posibilidad de establecer sobre ellas una visión esclarecedora y fértil.

Quizá en la obra de Paz se separan dos ejes diferentes: por un lado, la persecución de un equilibrio entre la evidencia de una angustia, ya no esencial, sino vital y esencial, y por otro, la evidencia de una posible visión optimista sobre el destino del hombre. Entre la angustia y la confianza, Octavio Paz rescata momentos y actitudes que forman ya parte del contexto de la cultura universal, y, paralelamente, establece las propias vulnerabilidades de asociación entre una situación angustiosa y una confianza en el destino del hombre.

En el mismo orden, Paz es un escritor profundamente universalista, consciente de la diversión placentera que entraña la tarea de pensar y en la misma medida su observación y su desdoblamiento sobre la realidad mexicana le lleva a entrar en su tarea estética desde un cierto nivel de particularismo nacional; Paz mira en México y mira desde México; su búsqueda de la tradición universal no desdobra ni absoluto la contemplación de lo que culturalmente significa la revolución mexicana como inmersión de México en su propio ser y como clave de un importante despliegue estético.

Señalemos en Paz una curiosidad inagotable sobre la diversidad de

708

las expresiones, los apariciones y los significados, una dimensión de la indagación que a veces requiere de la imagen y del objeto tanto más de lo que éstos pueden dar.

Ante el mundo de las imágenes, Paz se articula en dos actitudes diferentes: la reflexión y la magia. Las representaciones artísticas no son para el escritor mexicano tanto de la tarea de unos artesanos privilegiados a los que en un momento determinado la historia olvidó y fatalmente tendrá que volver a rescatar, sino que, por el contrario, el artista es para Paz el portador de un regalo múltiple, que avane la tarea de crear imágenes y de relacionarlas con las esencias materiales y espirituales.

En este orden se inscriben una serie de premisas que caracterizan la manera de hacer de Paz, en la que el encuentro de las culturas más fecundas y majestuosas que ha producido la humanidad y la codicia total de conocimientos y de sensaciones basan de su lectura un asombroso itinerario del espíritu.

Si la lectura de Paz nos ofrece en cada párrafo la evidencia de una inquebrantable grandeza, el hallazgo de pequeñas detalles a los que ha hecho inmensos el vuelo de la inteligencia y el impulso que hace del corazón del hombre, todos estos aspectos se ven con claridad y evidencia en sus escritos de teoría del arte, a través de los cuales Paz indaga en una realidad pasada, pero no muerta, que vive en cada instante, en cada piedra, en cada pintura, en cada árbol, en el misterio de la pirámide y en la sorpresa de la muchacha danzando, una escurra dimensión viva, pero todo aquel que sepa mirar y para el que quiera alcanzar la emoción que late en la obra de arte auténtica o idealizada, pretérita o todavía por hacer, en las columnas de los templos griegos, en los alfileres de las macaquilas o en los rocas mesónicas por las que el arte pasó la guerra.

La mirada, como la fe, igual que la ilusión y la palabra, devuelve la vida a lo que pareciera no existir, porque hoy sabemos que nada muere, sino para aquellos que quieren verlo muerto. Por eso, la lectura de los textos de teoría del arte de Octavio Paz requieren del lector un rejuvenecimiento de la mirada, un fortalecimiento de esa cualidad nueva que es la memoria. Para leer a Paz, cuando habla de un pintor o de un cuadro, de un museo o de una exposición itinerante es necesario renovar y rejuvenecer la mirada, hacerla presa fácil de amor y de misterio, de lo inusitado y de lo sorprendente. Por eso el consejo para aquel que elija la ingrata tarea de escritor de arte y el sutil magisterio de Octavio Paz para orientarse en ella, habría que darle solamente una breve con signa: fortalecer la memoria, rejuvenecer la mirada y los escritos de Octavio Paz irán construyendo todo cuanto falta.

709

CHAVARRI 20-21 - B

Mirar en México: una introducción a la obra de Octavio Paz como escritor, teórico y crítico de arte [artículo] Raúl Chavarri.

Libros y documentos

AUTORÍA

Chavarri Porpetta, Raúl, 1929-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mirar en México: una introducción a la obra de Octavio Paz como escritor, teórico y crítico de arte [artículo] Raúl Chavarri.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile